

Introducción

Este museo, uno de los primeros fundados en España, se crea mediante Real Orden de 1879. Tuvo su origen en 1842 como Gabinete de Antigüedades dependiente de la Comisión de Monumentos de Granada. Desde entonces ha tenido diversas sedes en distintos inmuebles de la ciudad, hasta que en 1917 se adquirió la Casa de Castril para su ubicación definitiva, y en 1962 la aldea Casa Latorre para su ampliación.

La Casa de Castril, que había pertenecido a Hernando de Zafra, secretario de los Reyes Católicos, posee una de las mejores fachadas renacentistas de Granada (1539) y se estructura en torno a un zaguán con escalera de tradición gótica, patio central, dos plantas con salas abiertas a las galerías y un jardín posterior.

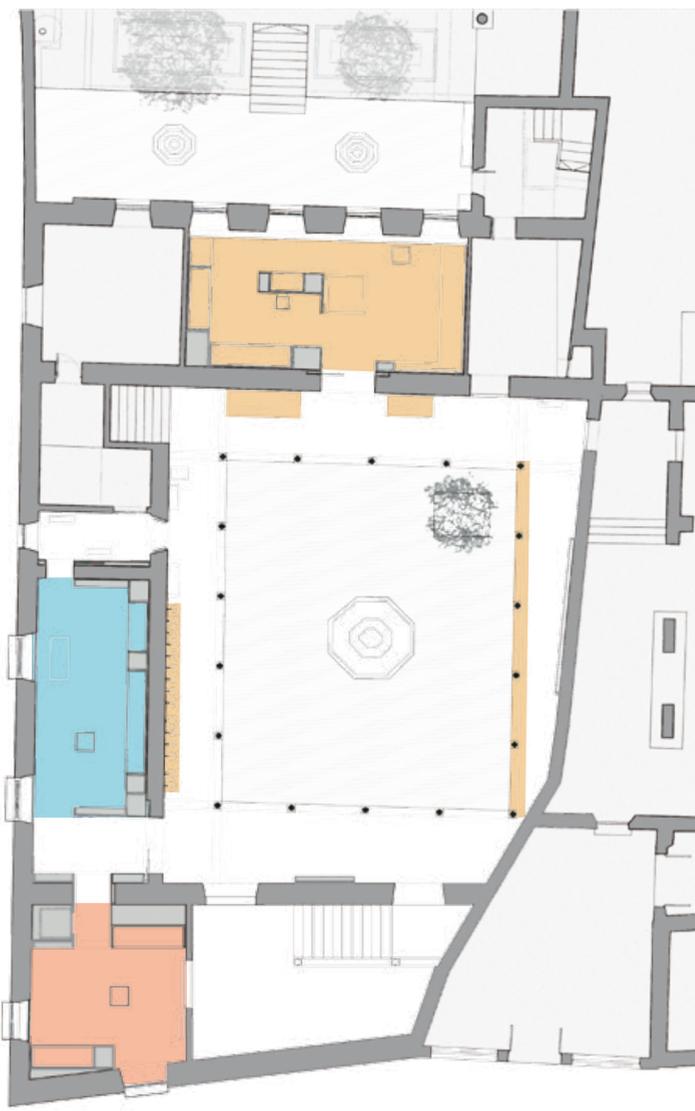
Las insuficiencias estructurales del edificio motivaron su cierre. La realización de actuaciones ha permitido la reapertura parcial de la planta baja con la exposición de una selección de piezas destacadas del museo, que muestran los hitos más representativos de la historia granadina desde los orígenes del poblamiento humano hasta la conquista cristiana de 1492.

) Fachada principal del museo



Distribución

- () Sala 1. Prehistoria
- () Sala 2. Colonizaciones y mundo íbero
- () Sala 3 y patio. De Roma a Al-Ándalus



recorrido

Los primeros tiempos

Los primeros pobladores vivían en cuevas o al aire libre, y basaban su modo de vida en la recolección y la caza, utilizando herramientas de piedra tallada. Sabemos que se planificaban mediante la elección de los recursos que se iban a explotar, ubicando los asentamientos a la menor distancia de estos y a la disponibilidad de refugio, agua, combustible y materia prima para realizar herramientas.

La primera presencia humana en nuestro continente se documenta hace 1,4 millones de años en tierras granadinas, en los yacimientos de Barranco León y Fuente Nueva 3 de Orce, donde aparecen restos de sus industrias líticas asociadas a un *Homo sp.* y restos de extintas faunas cuaternarias. Otros yacimientos destacados son Solana del Zamborino de Fonelas o la Cueva de la Carigüela de Piñar. El Neolítico (6000-3100 a.C.) supuso una gran revolución: la economía depredadora (caza y recolección) pasó a ser productiva gracias a la agricultura y la ganadería, se domesticaron los animales para tareas agrícolas, la piedra se pulimentó para las herramientas y, sobre todo, apareció la cerámica, que permitía cocinar alimentos, conservarlos y transportarlos. Todo ello favoreció que la población se hiciera sedentaria. Piezas de uso personal, como las sandalias de esparto de la

) Molar de homínido (*Homo sp.*). Barranco León, Orce (1400000 a.C.)



) Diadema de oro. Cueva de los Murciélagos, Albuñol (4500-4000 a.C.)

) Ídolo antropomorfo masculino. El Malagón, Cúllar (3200-2800 a.C.)

Cueva de los Murciélagos de Albuñol, muestran ya una sociedad con cierta calidad de vida.

La aparición de la metalurgia del cobre en el Calcolítico (3100-2100 a.C.) supuso la consolidación de esta economía productora metalúrgica. Este periodo se define por el asentamiento en poblados fortificados con cabañas de planta redonda, manifestaciones artísticas y la existencia de rituales funerarios colectivos con diferentes tipos de sepulturas, algunas de ellas megalíticas.

En la Edad del Bronce (2100-600 a.C.), en el sureste peninsular, se desarrolla la Cultura de El Argar, aproximadamente entre el 1900 y 1200 a.C., caracterizada por poblados fortificados en lugares estratégicos, casas ubicadas en laderas mediante terrazas artificiales, de planta rectangular, alzado de piedra y cubierta de madera, en las que se molía el grano y se hacían tejidos, armas y herramientas, como ejemplifican Castellón Alto de Galera y Cerro de la Encina de Monachil.

Se consolida una sociedad en la que aparecen las jefaturas, en la que el parentesco pierde importancia en favor de la jerarquización social, como atestiguan los enterramientos. Estos se realizaban en el interior de las viviendas, mediante fosas, cistas o dentro de grandes vasijas, en los que el cadáver se colocaba en posición fetal con objetos de adorno personal, vasos cerámicos, ofrendas alimentarias y armas o herramientas.



) Sandalias de esparto. Cueva de los Murciélagos, Albuñol (5500-4300 a.C.)

Colonizaciones y mundo íbero

A comienzos del primer milenio a.C. se producen grandes cambios en las sociedades del Bronce Final con la llegada de diferentes pueblos procedentes del Mediterráneo oriental, que se asentaron en nuestras costas del sureste: primero los fenicios y más tarde los cartagineses.

Los fenicios, procedentes de Tiro (actual Líbano), trajeron aceite, vino, productos exóticos y suntuarios procedentes de Egipto, Etruria o Grecia que interesaban a las aristocracias indígenas, y recabaron metales abundantes en el interior de Andalucía (hierro, plata, plomo y estaño). Fundaron ciudades agrícolas y comerciales como *Abdera* (Adra), *Selambina* (Salobreña) o *Sexi* (Almuñécar), donde establecieron industrias productivas de, por ejemplo, púrpura o salazones de pescado. Sus principales aportaciones fueron la metalurgia del hierro, el torno de alfarero, la acuñación de moneda y la mejora del cultivo del olivo y la vid. Por su parte, los pueblos indígenas configuraron la cultura íbera (del siglo VII al II a.C.), y en el sureste peninsular establecieron la región de Bastetania con capital en *Basti* (actual Baza). Construyeron ciudades fortificadas (*oppida*) en zonas estratégicas, con calles y casas distribuidas ordenadamente, entre las que destacan *Tútugi* (Galera), *Ilurco* (Pinos Puente) o *Iliberri* (Granada).



) Coraza anatómica griega. Cueva del Jarro, Almuñécar (siglo IV a.C.)



) Alabastrón de Takelot II con inscripción jeroglífica. Necrópolis de Laurita, Almuñécar (710-620 a.C.)

La agricultura y la ganadería eran su principal actividad, junto con la explotación de los recursos mineros. Llegaron a ser excelentes artesanos en la elaboración de cerámica, tejidos y objetos de oro, plata y bronce, destacando importantes ejemplos de cerámicas a torno pintadas en negro y rojo, armas de hierro (falcatas, lanzas...), esculturas y bajorrelieves, así como objetos suntuarios importados (vasos griegos). Su sociedad, fuertemente jerarquizada, practicaba rituales religiosos y funerarios a tenor de su importante producción estatuaria, representada por el *Toro de Arjona*, los leones de Daragoleja y los relieves de Pinos Puente.

Roma

La romanización (siglo II a.C.) es el proceso de adopción paulatina de las formas de vida romanas por parte de los íberos: consolidación de la comunidad por parte de los íberos: consolidación de patricios, plebeyos y esclavos, circulación monetaria, uso del latín como lengua común, creencias cívico-religiosas y una creación artística heredada del mundo griego.

Los *oppida* íberos fueron destruidos o abandonados, como por ejemplo *Basti*, y los que perduraron pasaron a formar parte de la provincia romana de *Hispania* con estatus de colonias o municipios. Son ejemplo de ello *Tútugi*, *Acci*, *Ilurco*, *Sexi* o *Iliberri*, incorporando los nuevos modelos romanos de edificios públicos (foros, basílicas, acueductos, termas...) y casas con atrio o patio central.

Las grandes explotaciones agrícolas y ganaderas (*villae*) albergaban también la residencia del propietario, generalmente decorada con estucos y mosaicos, como ejemplifican las *villae* de Salar, Los Vergeles y Los Mondragones (Granada). Las producciones de trigo, aceite, vino y las afamadas salazones de pescado, así como la cerámica, tejidos y metales, circularon incesantemente por todo el Imperio fruto de su considerable actividad comercial.

) Togado. Cortijo de Periate, Piñar (siglo I d.C.)



) Toro íbero. Arjona, Jaén (600-400 a.C.)



) Busto de Ganímedes. Alhambra, Granada (siglos II-III d.C.)



) Venus. Villa tardorromana de Paulenca, Guadix (siglos III-IV d.C.)



Antigüedad Tardía

La disolución del Imperio romano (siglos IV y V) supuso un turbulento proceso motivado por continuas crisis y amenazas de invasiones. La sociedad ya no se organiza socio-políticamente en torno a la ciudad y la ciudadanía (con sus derechos y deberes), sino alrededor de las posesiones territoriales de unas minorías a las que se vinculaban los campesinos por relaciones de dependencia, produciendo un retroceso económico y urbano. El gran hito de este período fue la cristianización de la sociedad a partir del Concilio de Elvira, celebrado en Granada a comienzos del siglo IV. Ciudades como *Iliberris* o *Acci*, a pesar de mantener la capitalidad, administración judicial y



) Epigrafía mozárabe (siglo XI)

funciones religiosas, vieron sus murallas desmoronadas, sus foros convertidos en canteras, sus servicios públicos abandonados y las espaciosas casas romanas compartimentadas para ser ocupadas por varias familias. El declive de la ciudad y el éxodo de la población hacia el campo supuso el auge de las *villae* latifundistas, centros de producción agrícola de gran importancia económica. Los escasos intercambios comerciales se producen ahora en torno a Bizancio. Avanzado el tiempo, la actual provincia de Granada formó parte de la frontera (*limes*) entre visigodos y bizantinos, llegando incluso a pertenecer a la *Spania* de Justiniano y Teodora en el siglo VI.



) Placa paleocristiana con crismón (siglos V-VII)

Al-Ándalus



) Capitel califal (siglos X-XI)

) Capitel nazari (siglos XIV-XV)



) Capitel nazari (siglos XIV-XV)



) Capitel nazari (siglos XIV-XV)



) Redoma de las Liebres. Medina Elvira, Atarfe (siglos X-XI)

La presencia musulmana (711-1492) supuso un cambio en los modelos de asentamiento: en el ámbito rural, con la agricultura intensiva de regadío; y en el ámbito urbano, con la implantación de las medinas configuradas en tres áreas: alcazaba (residencia del poder del Estado), urbe amurallada (barrios de población civil) y mezquita (foco religioso, mercantil y artesanal). Importantes medinas islámicas fueron *Lauxa* (Loja), *Wadi As* (Guadix) y *Bastha* (Baza). Durante las épocas emiral y califal la capital de la provincia (*cora*) fue *Medina Elvira* (Atarfe) hasta 1237, en que *Garnata* (Granada) se convierte en capital de reino. La presencia heterogénea de estos pueblos (árabes, bere-

beres...) desembocó en la formación de un fuerte Estado, el Omeya, marcado por la religión coránica y con una compleja estructura social basada en lazos étnicos. El arte andalusí se caracteriza por la simetría, la repetición de grafía religiosa y la combinatoria, cuyo alto nivel artístico y científico se testimonia con piezas de cerámica verde y manganeso de Medina Elvira, el extraordinario *Astrolabio de Ibn Zawal* o los distintos tipos de columnas y capiteles de diversas épocas y técnicas. La conquista cristiana de Granada en 1492 por los Reyes Católicos pone fin a esta etapa dando inicio a la Edad Moderna.



) Astrolabio de Ibn Zawal. Alcaicín, Granada (1481)

bienvenida

Desde hace años, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía se esfuerza en modernizar los museos andaluces para convertirlos en centros capaces de afrontar los nuevos desafíos culturales y sociales, con el objetivo de lograr el mejor y máximo acceso de la ciudadanía a sus colecciones.



Los museos de Andalucía gestionados por la Consejería de Cultura forman una red compuesta por 24 instituciones muy diferentes entre sí: Museo de Almería, Conjunto Monumental Alcazaba de Almería, Museo de Cádiz, Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, Museo Arqueológico de Córdoba, Museo de Bellas Artes de Córdoba, Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra, Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, Museo Casa de los Tiros, Museo de Bellas Artes de Granada, Museo de Huelva, Museo

de Jaén, Museo Arqueológico de Úbeda, Museo de Artes y Costumbres Populares del Alto Guadalquivir, Conjunto Arqueológico de Cástulo, Museo Ibero, Museo de Málaga, Conjunto Arqueológico Dólmene de Antequera, Museo Arqueológico de Sevilla, Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, Museo de Bellas Artes de Sevilla, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Conjunto Arqueológico de Carmona y Conjunto Arqueológico de Itálica.

En ellos se acoge a quien desee conocer mejor nuestra tierra y nuestro patrimonio a través de sus fondos y de las actividades que allí se desarrollan. Este patrimonio artístico, arqueológico y etnográfico refleja cómo éramos y cómo hemos llegado a ser lo que somos. Las instituciones, a través de sus exposiciones y actividades, muestran lo que ansiamos ser en el futuro.

Queremos darles la bienvenida a este museo, esperando que disfruten con su visita. Les animamos a conocer todos los museos de Andalucía y les agradecemos el lazo que han creado, desde ahora permanente, con el patrimonio andaluz.

Consejería de Cultura

visítanos

¿Cómo llegar?

Transporte público
Líneas C1 y C2.
Paradas de taxis: Plaza Nueva.

Transporte privado
Parking Mercado de San Agustín y Puerta Real.

Para información sobre el horario de apertura, visitas de grupos y precios consultar www.museosdeandalucia.es

Recuerde

Para el buen uso de estas instalaciones y para el disfrute de todos, es necesario cumplir las normas establecidas por el centro y atender las indicaciones del personal de vigilancia.

